

Narrativa Primera novela autobiográfica de Angelika Schrobsdorff, que en su tiempo resultó escandalosa

Una mujer alemana

ROBERT SALADRIGAS

La narración empieza con esa sencillez: "Cuando yo tenía catorce años, mi madre solía asegurar que era muy inmadura para mi edad. Y no sólo físicamente". Por entonces quien así habla, la protagonista del relato que ocupará la atención del lector durante las casi seiscientas páginas siguientes, es una mujer llamada Evelin Clausen, hija de padre alemán y madre judía, ambas emigradas a Sofía en 1939, en pleno ascenso y esplendor del veneno nazi por paisajes de Europa. La mujer nos resulta un personaje hasta cierto punto familiar. Es la primera novela de una autora, Angelika Schrobsdorff (Friburgo de Brisgovia, 1927-Berlín, 2016), que años más tarde escribiría segmentos de su agitada autobiografía en un libro que de repente alcanzó eco internacional: *Tú no eres como otras madres*. Pero aquí, en *Hombres*, Angelika/Eveline se describe como un objeto singular que al menos hasta 1948, cuando la narración concluye (temporalmente) con su regreso a la Alemania derrotada y el alumbramiento de su primer hijo, los hombres manipulan más o menos a su antojo. Para mí rezuma algo de kafkiana esa historia en primera persona según la relata aquí Angelika Schrobsdorff como si tratase de unir cabos de hilos viejos o adecentar de alguna manera, claro que en vano, viejas estancias sin ventilar, irrespirables.



La autora alemana Angelika Schrobsdorff

ULLSTEIN BILD/GETTY

Quizá es por eso que no siempre la narradora, con su estilo pálido y conciso, rehuyendo los circunloquios, cae bien al lector. En ocasiones, su más que discutible moralidad y tibieza de escrúpulos pesa sobre el ánimo de uno. Es difícil experimentar simpatía, intentar comprender. Su manera de obrar –a tenor de los avatares de su vida en una etapa complicada

de la historia del mundo moderno– solo adquiere su sentido pleno a la luz escrupulosamente lúcida del psicoanálisis aplicado no a una mente móvil, inescrutable, de dimensiones ambiguas como la de Kafka sino a la inteligencia sencilla de una mujer en plena etapa de formación, obligada a mostrarse a la defensiva en medio de un desorden social que alcanzó di-

mensiones cósmicas. Es la novela, pues, de una mujer alemana, de sentimientos profundamente alemanes pese a su mestizaje judío, que viene obligada a defenderse en una sociedad extraña, hostil, que no hace sino acentuar su indomeñable egocentrismo. Quizá las cosas quedan más claras para el lector y el personaje gana enteros –incrementa la empatía–

Novela Jordi Verdaguer y los misterios de la Corona de Aragón

Un puzzle medieval

NÚRIA ALBESA

En su tercera novela histórica, *La ciudad de las tres catedrales*, Jordi Verdaguer (Barcelona, 1968), especialista en lengua y literatura árabes, se remonta hasta la Barcelona del siglo XIII y recrea a conciencia un entramado de sucesos y personajes complejos que se revela como un auténtico puzzle.

El libro se inicia en una habitación oscura del sur de Francia, en Montpellier, donde tiene lugar la célebre y polémica concepción de Jaume I. María de Montpellier engaña a su marido, Pedro II de Aragón, y le hace creer que en la cama real le espera una amante del monarca en lugar de su esposa. Es la única forma de asegurar un heredero legítimo para la Co-

rona de Aragón. Esta primera escena ya augura el clima de desconfianza, de recelo y maquinaciones que impera en esta época y, por consiguiente, en las páginas del libro. La novela abarca desde el engendramiento del nuevo monarca hasta su coronación, nueve años más tarde.

Quizá lo más interesante es entender hasta qué punto la inestabilidad de la Corona de Aragón, especialmente tras la muerte de Pedro II de Aragón en la batalla de Muret, dejaba un vacío en el poder demasiado tentador. La corona estaba derrotada y sin rey, amenazada por los musulmanes y por los franceses, y se producían grandes disputas internas entre las coronas y los condados peninsulares, intensificadas por las ambiciones, los

odios y las conveniencias de las altas esferas, especialmente la religiosa, que actuaba con total impunidad.

Aquí Barcelona es presentada como una ciudad peligrosa, de callejones oscuros y misterios inexplicables, donde se suceden numerosos crímenes escabrosos y donde una criatura maligna campa impunemente y se refugia en vías subterráneas, sembrando el terror. El terror de la incompreensión, seguramente. Jordi Verdaguer se siente cómodo en la difícil tarea de aunar realidad y ficción con credibilidad y aguantar la tensión narrativa a lo largo de 400 páginas. |

Jordi Verdaguer

La ciudad de las tres catedrales

ALMUZARA. 400 PÁGINAS. 19,95 EUROS



Iconos de Barcelona

si se tiene en cuenta que en esta primera novela autobiográfica (fechada en época tan temprana como 1961) Angelika Schrobsdorff narra la historia de una mujer alemana, esto es, de sí misma en el corazón de Centroeuropa, pero en verdad, si se piensa, los pasos biográficos que llevan a Clausen/Schrobsdorff a un primer amago de madurez, no de estabilidad emocional ni social, es el pleno reconocimiento, con todo lo que implique, que estamos leyendo el relato no mediatizado de una mujer alemana sumida en un complejísimo proceso de supervivencia humana.

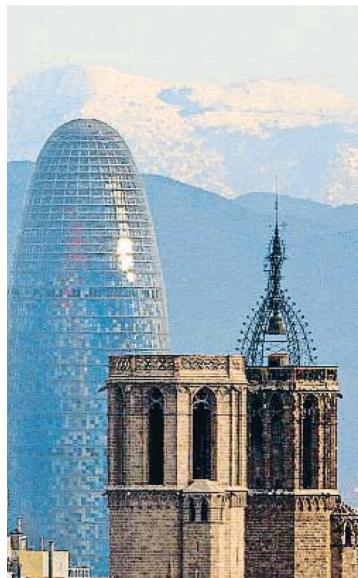
Es entonces, creo, cuando *Hombres* –en su tiempo escandalosa–, los discretos aspectos de la horizontalidad de su historia visceral, egocéntrica, adquiere su real dimensión y puede competir en algún grado con *Tú no eres como otras madres*. Por lo que a mí respecta, con reservas. La última, siendo como era para nosotros su autora una desconocida, reclamaba someterse a sus cualidades. *Hombres* me parece cuando menos discutible, de principio a fin. El egoísmo de la moral burguesa apuesta en Sofía, en Berlín, Munich y Stuttgart; cierto hedor bíblico envuelve la figura de Evelin Clausen. Así de crudo. |

La protagonista se describe como un objeto singular que los hombres manipulaban a su antojo

dad de su historia visceral, egocéntrica, adquiere su real dimensión y puede competir en algún grado con *Tú no eres como otras madres*. Por lo que a mí respecta, con reservas. La última, siendo como era para nosotros su autora una desconocida, reclamaba someterse a sus cualidades. *Hombres* me parece cuando menos discutible, de principio a fin. El egoísmo de la moral burguesa apuesta en Sofía, en Berlín, Munich y Stuttgart; cierto hedor bíblico envuelve la figura de Evelin Clausen. Así de crudo. |

Angelika Schrobsdorff
Hombres / Els homes

PERIFÉRICA & ERRATA NATURAE / LA CAMPANA, TRADUCCIÓN AL CASTELLANO: JOAQUÍN DE AGUILERA / AL CASTALÁN: ANNA PUENTE. 573 PÁGINAS. 24,50 EUROS



DAVID AIROB



El escritor Miguel Ángel Hernández

LLIBERT TEIXIDÓ

Novela Miguel Ángel Hernández, que fue finalista del premio Herralde, en una labor de detective para reconstruir los motivos de un asesinato de 1995

Duelo en el paraíso

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Miguel Ángel Hernández (Murcia, 1977) es profesor de Historia del Arte en la Universidad de Murcia. Ha escrito numerosos ensayos sobre el arte, la teoría y la cultura en el mundo contemporáneo. Como narrador, hay que destacar *Intento de escapada* (2013) y *El instante de peligro* (2014), finalista del XXXIII premio Herralde de Novela. Es autor de los dietarios *Presente continuo: diario de una novela* y *Diario de Ithaca*, de los que sólo conozco el título pero que me interesan porque se integran en el conjunto de su obra y muy especialmente en su última novela, *El dolor de los demás*.

Por su formación se le podría considerar un escritor de culto, pero es, en realidad, un escritor culto con un enorme talento narrativo. Inspirada en hechos reales, la novela por un lado nos narra la historia del asesinato, en la Nochebuena de 1995, de la joven Rosi por su hermano Nicolás, que se proyecta sobre la biografía de su amigo Miguel Ángel. Narrada veinte años después,

se trata de reconstruir los motivos que llevaron a este drama ocurrido en la huerta murciana. La relación entre los dos amigos fue tan estrecha, tan doloroso regresar al pasado que, según ha confesado, “esta novela me ha costado la salud, literalmente. Estoy en tratamiento psicológico”. Cuando empieza a escribir la quiere saber qué pasó realmente esa noche con su amigo, “pero, sobre todo, lo que pasó conmigo”.

El autor confiesa: “Esta novela me ha costado la salud, literalmente; estoy en tratamiento psicológico”

Nicolás, tras matar a su hermana, huye hasta el barranco de El Cabezón (“es otro paraíso. Igual que vuestra huerta”), desde donde se arroja al vacío. Hernández trata de reconstruir los hechos, en una auténtica labor de detective. Consulta los periódicos locales, habla con los

que lo vivieron de cerca, recurre a las fotografías y trata de localizar el expediente, un proceso de investigación que al mismo tiempo abre una puerta en el tiempo. Nos desplazamos así continuamente del pasado al presente. El problema es que las versiones que se conocen son muchas y contradictorias. Pero hay una que se va imponiendo: Rosi fue abusada sexualmente por Nicolás. Lo que en aquellos tiempos era un crimen fratricida hoy lo sería de violencia de género. Miguel Ángel no tiene más remedio que aceptar que su amigo fue un asesino y un violador. Y esto le hace interesarse ahora por la historia de Rosi, y vuelve así a creer en la novela que está escribiendo y que con tanta frecuencia ha pensado en abandonar. Un thriller lleno de zozobras y de sombras y que de pronto se convierte en una tragedia.

Hernández reflexiona mucho sobre el proceso de creación, que nos remite a sus obras anteriores, especialmente a *El instante de peligro*, a su trabajo como historiador de arte, a los viajes –entre ellos a Ithaca– que le obligan a interrumpir la redacción del relato. El regreso, en este libro tan marcado por la temporalidad, nos permite conocer mejor la huerta: lo que entonces fue necesidad de huir de un ambiente opresivo, se convierte ahora en dolorosa nostalgia. Algo que como lectores vivimos con una especial intensidad por lo que tiene de visceral. |

Miguel Ángel Hernández
El dolor de los demás

ANAGRAMA. 312 PÁGINAS. 18,90 EUROS